

TEMA 7: DÍA TRAS DÍA

1. Cuestiones de calendario

- En Grecia

Dividían el día en veinticuatro horas. La parte del día con luz solar se dividía en tres períodos de tiempo: las primeras horas de la mañana, mediodía y las primeras horas de la tarde. La hora más importante del día era cuando el ágora estaba llena, desde las diez a la una aproximadamente. La noche también se dividía en tres partes: el atardecer, medianoche y el amanecer.

Para los atenienses, el año tenía doce meses lunares. Para corregir el desfase se incluía un mes adicional de 30 días cada dos años lunares. Se establecían ciclos de ocho años lunares, de los cuales cinco eran años normales de 354 días y tres (tercero, quinto y octavo) eran años de 384 días.

El año en Atenas comenzaba en julio. Utilizaban el sistema de la olimpiada, que abarcaba un periodo de cuatro años.

- En Roma

El día se dividía en veinticuatro horas. La parte del día con luz solar se denominaba dies y la noche nox. El día empezaba sobre las seis de la mañana, que era la hora prima, y terminaba hacia la hora duodecima, las seis de la tarde. La noche, se dividía en cuatro vigiliae, periodo de tres horas cada uno que coincidía con los períodos de guardia en el campamento militar. Las horas antes del mediodía (meridies) se denominaban ante meridiem, y las horas después del mediodía post meridiem. Por la mañana se decía mane y al atardecer, suprema.

En los primeros tiempos, tuvieron un año de diez meses, que empezaba en marzo y terminaba en diciembre. El rey Numa Pompilio añadió otros dos meses: enero y febrero. Julio César reformó el calendario (calendario juliano) y el año pasó a tener 365 días (año solar). Se estableció que cada cuatro años se añadiera un día: es lo que llamamos año bisiesto. Los romanos lo situaban entre el 24 y el 25 de febrero.

El nombre de los doce meses latinos son en honor de dioses y algunos César. El cómputo de los días del mes en Roma eran muy complejo. Señalaban en el mes tres fechas claves: las Kalendae (Calendas, que era el primer día del mes; las Nonae (Nonas), el día 5; y los Idus (Idus), el 13. Para referirse al día anterior o posterior a estas fechas clave se decía: el día anterior (pridie) y el día posterior (postridie). Los romanos conocieron ya la semana de siete días.

2) Fiestas y espectáculos

Las fiestas y espectáculos estaban muy vinculados con la religión. Muchas de las fiestas más importantes coincidían con los momentos más señalados del calendario agrícola, sobre todo la siembra y la cosecha.

- En Grecia

- Representaciones teatrales: Tenían lugar durante las fiestas en honor a Dioniso, durante las Leneas y las Grandes Dionisias. De los gastos se hacían cargo los coregas, ciudadanos ricos que de esta manera pagaban sus impuestos a la ciudad.
- Carreras de caballos y carros: Dado que los caballos y carros pertenecían a las clases más altas, eran considerados los juegos públicos más nobles y elevados. El escenario era el hipódromo, una construcción de planta rectangular con uno de sus extremos semicircular. El vehículo más usado fue

la biga, que solo llevaba un auriga.

- Competiciones atléticas: Los gastos generados por las competiciones atléticas eran soportados por ciudadanos ricos llamados gimnasiarcos. De entre todas las competiciones, las más importantes eran las olimpiadas o juegos olímpicos, celebradas cada cuatro años en honor al dios Zeus. Otros juegos eran los Píticos, en honor a Apolo; nemeos, cada dos años, en honor a Zeus; ístmicos, cada dos años, su fundación se atribuía a Posidón o Teseo. Durante las olimpiadas se suspendían los conflictos bélicos. Se componían principalmente de carreras, saltos, lucha, lanzamiento de disco y de lanza.

- En Roma

- Tipos de ludi: Eran dos. Los ludi circenses, que se celebraban en el circo y en el anfiteatro, y los ludi scaenici, que eran las representaciones teatrales. El circo era el correspondiente romano del hipódromo. El anfiteatro surgió, según la leyenda, de la unión de dos teatros y era una construcción ovalada dedicada sobre todo a los combates de gladiadores. La organización de los ludi correspondía a los ediles. Entre los más importantes tenemos los ludi Apollinares en honor de Apolo; los ludi Plebei; los Cerealia en honor de Ceres; los ludi Romani en honor de Júpiter, Juno y Minerva; los ludi Megalenses en honor a Cibeles. Había otros juegos extraordinarios, como los ludi saeculares, organizados para conmemorar la fundación de la ciudad. Junto a los juegos públicos había muchos juegos organizados por particulares.
- Ludi circenses: carreras de carros. Los carros (biga) utilizados eran siempre muy ligeros y conducidos por una sola persona (auriga), si eran tirados por dos caballos, y las cuadrigas eran las tiradas por cuatro caballos. Los aurigas participantes pertenecían a cuatro equipos o facciones que se distinguían por el color que exhibían en sus túnicas. Los triunfadores en las carreras podían llegar a alcanzar una gran popularidad, casi tanta como los caballos.
- Combates de gladiadores: Los gladiadores fueron en un principio condenados a muerte y prisioneros de guerra, aunque luego se crearon escuelas para formarlos. Existían distintos tipos de gladiadores; los retiarii, que llevaban una red para envolver a su oponente y un tridente para matarlo; los tracios, con un pequeño escudo redondo y un casco que les cubría todo el rostro, una espada corta y curva y protección para las piernas; los samnitas o secutores, con escudo largo y cóncavo, casco adornado de plumas o crines de caballo y protección en la pierna izquierda y en el brazo derecho, solían ser los contrincantes de los retiarii.
- Venationes y naumachiae: Las venationes o cacerías consistían en hacer luchar entre sí diversas bestias salvajes. Las naumachiae o combates navales consistían en inundar primero la arena del anfiteatro, se empleaban pequeñas embarcaciones y los que luchaban eran gladiadores o condenados a muerte.
- Ludi scaenici: los ediles encargados de su organización contrataban a un director de una compañía teatral para que montara la representación de una obra. Para su trabajo los actores usaban máscaras, trajes, pelucas de distintos colores y, a veces, un tipo de calzado alto llamado coturno.

3) La muerte y sus ritos

Para el hombre clásico, el destino del alma humana tras la muerte era penetrar en el Hades, tras atravesar los ríos infernales en la barca de Caronte. Pero para ello había que tributar al difunto los ritos sagrados debidos, pues en caso contrario el alma no descansaría y se dedicaría a molestar a los parientes.

- En Grecia

El ritual funerario comenzaba por poner dentro de la boca del difunto un óbolo (moneda de poco valor) para pagar el pasaje al barquero Caronte. Con la exposición del cadáver comenzaba el duelo propiamente dicho, en el que las mujeres prorrumpían en llantos, se golpeaban el pecho, se arrancaban los cabellos y se arañaban las mejillas. De esto también se podían encargar las plañideras. Después de esto tenía lugar el entierro a primera hora de la mañana del día siguiente. En época de Homero lo normal era la cremación o incineración de los

cadáveres, mientras que desde el siglo VIII a. C. la práctica más habitual pasó a ser la inhumación. Los cementerios se situaban en Grecia fuera de las murallas de la ciudad, a lo largo de los caminos. Cuando el finado era de clase alta, en su tumba se levantaban hermosos monumentos funerarios.

- En Roma

El ritual funerario se iniciaba cuando uno de los familiares más cercanos besaba al moribundo para recoger su último suspiro y le cerraba los ojos. Entonces se le llamaba por su nombre en voz alta. Después se le arreglaba y se le exponía en el atrio de su casa. Durante la exposición del cadáver, a su alrededor se encendían lámparas y se colocaban coronas de flores. Tras la exposición, comenzaba el entierro con la formación del cortejo fúnebre, que en el caso de las familias ilustres se hacía de día, y en los niños y los pobres se hacía de noche y muy poco tiempo después de su muerte. Durante la época republicana y a comienzos del Imperio, la cremación estaba reservada a los ricos y la inhumación a los pobres y a los esclavos. Tras la llegada del cristianismo, la inhumación se convertirá en el procedimiento único. En Roma, al igual que en Grecia, los cementerios estaban fuera de las murallas, pero aquí la gente, en señal de luto, se dejaba crecer el cabello y los hombres la barba.